

CONVENCIÓN SOBRE EL COMERCIO INTERNACIONAL DE ESPECIES
AMENAZADAS DE FAUNA Y FLORA SILVESTRES

Decimotercera reunión de la Conferencia de las Partes
Bangkok (Tailandia), 2-14 de octubre de 2004

Primera sesión: 2 de octubre de 2004: 15h30-16h30

Secretaría: W. Wijnstekers

PNUMA: K. Töpfer

Relatores: J. Caldwell
M. Jenkins
R. Mackenzie

Discursos de bienvenida y apertura de la sesión

El Excmo. Sr. Suwit Khunkitti, Ministro de Recursos Naturales y Medio Ambiente, dio la bienvenida a los delegados a Tailandia y al Queen Sirikit National Convention Centre, tras hacer hincapié del compromiso personal de Su Majestad, la Reina Sirikit, a favor de la conservación de la fauna y flora silvestres. Señaló que los diez miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) son actualmente Partes en la CITES y han hecho importantes esfuerzos para promover la conservación y la utilización sostenible de las especies silvestres, y para atender al mismo tiempo a los problemas que plantea el rápido crecimiento e integración económicos. Puntualizó que, para mejorar la aplicación de la Convención, Tailandia ha llevado a cabo actividades de sensibilización pública y programas de capacitación, y ha revisado últimamente la Ley de protección de especies silvestres. El Ministro destacó la necesidad de una cooperación regional más estrecha en cuestiones del comercio de especies silvestres, e invitó a un proceso ininterrumpido de desarrollo, aplicación y eficacia de la CITES.

El Sr. K. Stansell, Presidente del Comité Permanente, señaló a la atención el ambicioso programa de la reunión, observando que el Comité Permanente había designado candidatos destacados para los diversos cargos, y que todos ellos habían aceptado su designación. Insistió en la importancia de una financiación suficiente para la aplicación de la Visión Estratégica de la Convención, tras observar que la demanda de actividades relacionadas con la CITES sigue en aumento, lo que manifiestamente supera la voluntad o capacidad de las Partes para financiarlas. Señaló que en julio de 2005 se cumplirían 30 años de la entrada en vigor de la Convención, y observó que no se conoce que, durante ese período, alguna de las especies incluidas en los Apéndices se haya extinguido a raíz del comercio internacional, lo que es testimonio del éxito de la Convención.

El Dr. K. Töpfer, Director Ejecutivo del PNUMA, observó que la CITES es un instrumento práctico que relaciona la conservación con el desarrollo económico, y que debería prestar una importante contribución a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Celebra la creciente función de la CITES en la reglamentación del comercio de especies silvestres con importancia económica, pero insistió en que, si están aisladas, las actividades posibles en el marco de la Convención son limitadas, y que la vía futura deberá emprenderse en un marco de cooperación con otras organizaciones, como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización Internacional sobre las Maderas Tropicales y la Organización Mundial del Comercio. Tomó nota asimismo de la necesidad de mejorar la sinergia entre los convenios relacionados con la diversidad biológica, para la consecución del objetivo fijado para la diversidad biológica en 2010, según lo acordado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, y señaló a la atención una reunión sobre sinergias celebrada entre la CITES y el Convenio sobre la Diversidad Biológica en Alemania, en abril de 2004, y con el apoyo, entre otros, del PNUMA.

El Secretario General, Sr. W. Wijnstekers, expresó su gratitud al Gobierno y al pueblo de Tailandia por acoger la reunión. Reconoció la importancia del papel de las organizaciones no gubernamentales en la reunión, y dijo que la CITES debía enorgullecerse de la cobertura y transparencia de su proceso de formulación de

decisiones. Hizo hincapié en la necesidad de reforzar la voluntad política en la mayoría de las 166 Partes, cuando no en todas ellas, para la aplicación de la Convención. Observó que si bien la CITES tenía grandes posibilidades de contribuir a la consecución de metas y objetivos mundiales, su presupuesto era actualmente insuficiente para satisfacer las expectativas. Opinó que la CITES debía participar en la reglamentación del comercio de especies económicamente importantes, esfera en la que podía añadir valor a los esfuerzos en curso. Puso de relieve malentendidos habituales sobre los efectos de la inclusión de especies en los Apéndices, observó que la aplicación de la Convención estaba complicándose en exceso, e indicó que la Secretaría seguiría identificando procedimientos que podrían simplificarse. Por último, reconoció la diversidad de opiniones representadas en las reuniones de la CITES y alentó a los participantes a debatir en forma serena, amigable y respetuosa.

En nombre del Gobierno y del pueblo de Tailandia, el Primer Ministro, Excmo. Sr. Doctor Thaksin Shinawatra, dio la bienvenida a los participantes e hizo hincapié en la importancia del trabajo de las próximas dos semanas. Su país se enorgullecía de acoger esta reunión de la Conferencia de las Partes en la CITES, la primera que se celebraba en Asia Sudoriental. Señaló en particular a la atención de los asistentes el problema del tráfico de fauna y flora silvestres. Tras observar que el comercio ilícito de especies silvestres sólo era inferior al de armas y estupefacientes y estaba a menudo vinculado al crimen organizado, abogó encarecidamente por una mayor cooperación regional y mundial para la aplicación de la ley. Comunicó que Tailandia había establecido recientemente con éxito unidades locales de intervención para responder con rapidez a las actividades ilícitas, y propuso que se estableciera una nueva red regional para la aplicación de la ley con objeto de luchar contra el crimen en la esfera de la fauna y flora silvestres. Si esta iniciativa despertaba interés, Tailandia estaba dispuesta a acoger una reunión en 2005 para desarrollarla. Tras esas palabras, declaró abierta la reunión de la Conferencia de las Partes.